

Ante el bloqueo de la reforma y la recentralización como estrategia, persistir en la descentralización.

El presidente Ollanta Humala no mencionó en su mensaje el proceso de descentralización, y el Presidente del Consejo de Ministros, Juan Jiménez Mayor, no presentó propuestas para impulsar la reforma política más importante desde el retorno a la democracia luego del derrumbe del régimen fujimontesinista.

Como otras reformas anunciadas, las propuestas presentadas por el primer gabinete sobre la descentralización están siendo abandonadas por el gobierno y se orienta hacia la recentralización, debilitamiento de espacios de concertación y gestión participativa de los programas sociales y el estancamiento de la reforma.

La propuesta de hacer un balance a profundidad de la reforma, así como la construcción concertada de un plan nacional de descentralización y regionalización han quedado fuera del discurso gubernamental. También quedan de lado las propuestas en algunos de los temas críticos de la reforma como son: la descentralización fiscal; la promoción de proyectos articuladores de las macrorregiones y de las mancomunidades; el fortalecimiento de la capacidad de gestión de los gobiernos subnacionales; el impulso a estrategias territoriales y descentralizadas de desarrollo económico y social. No es posible avanzar simultáneamente en todos los aspectos de una reforma tan compleja, pero si exigimos un norte claro de un gobierno que opta por el silencio mientras avanza en la recentralización política y financiera.

Un punto de partida para relanzar el proceso son las experiencias exitosas promovidas por varios gobiernos regionales y locales, las cuales son un aporte para definir las prioridades de inversión, adecuar las políticas nacionales a nuestra diversidad territorial y avanzar en la reforma del Estado con miras a una gestión unitaria y descentralizada.

Las cuestiones en las que es necesario y posible avanzar en estos años son:

- Revisar la distribución de competencias entre los tres niveles de gobierno, para avanzar hacia un sistema de gestión descentralizada, eficiente y eficaz, sustentado en la complementariedad, la colaboración y la autonomía. Es imprescindible establecer un sistema de conducción concertada del proceso entre los tres niveles de gobierno.
- Transformar el sistema de distribución de los recursos fiscales para hacer predecible y transparente su asignación, buscando la equidad entre los gobiernos regionales y locales, así como el adecuado cumplimiento de sus competencias.
- Implementar un sistema de planificación y ordenamiento territorial, que oriente las políticas y el uso de los recursos en función de objetivos de desarrollo que respondan a las potencialidades y posibilidades de cada territorio, considerando también medidas preventivas ante riesgos de desastres e

impacto del cambio climático. Es fundamental el fortalecimiento de las juntas de coordinación interregional como espacios de planificación y de ejecución de proyectos articuladores de las macrorregiones.

- Promover la lucha contra la corrupción mediante la profundización de la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión pública, así como la participación social en los procesos de planeamiento y en el uso de los recursos públicos.
- Nos parece urgente que los gobiernos subnacionales, así como las fuerzas sociales comprometidas con el proceso, pongamos en la agenda los cambios necesarios para hacer realidad las potencialidades de la descentralización en el sentido de la reducción de las brechas sociales y económicas, así como de la gestión sostenible de nuestros territorios.

Lima, septiembre de 2012

Plataforma Descentralista

Grupo Reforma del Estado de CONADES

Grupo Propuesta Ciudadana

Red Perú

Asociación Alternativa

Fomento de la Vida - FOVIDA

Red de Municipalidades Urbanas y Rurales del Perú - REMURPE